

El conservador radical

ALBERTE PAGÁN

CONFIESSO que Stan Brakhage, el hombre, nunca me provocó grandes entusiasmos: por su individualismo político y reclusión en su torre de marfil, por haber retirado (temporalmente, eso sí) sus películas de la Cooperativa de Cineastas de Nueva York en protesta por el contenido «inmoral» de las películas de sus colegas, por su obsesión con su vida privada como objeto de su obra... Pero cómo permanecer indiferente ante Stan Brakhage, el cineasta, cuyo radicalismo formal contradice su conservadurismo social; cómo ignorar su vasta y magna obra que marcó el cine experimental estadounidense durante cinco décadas; cómo no admirar un estilo y unas películas que, salvo quizá algún que otro psicodrama primerizo, ganan con el tiempo y se engrandecen con cada revisión. Una obra de apariencia intuitiva y automática que esconde un laborioso trabajo de filmación y montaje; unas películas de una (engañoso) sencillez tan difícil, sin embargo, de imitar.

Influenciado más por la pintura (el expresionismo abstracto) y la poesía (los poetas *beat* californianos) que por el propio cine, sus primeros películas se inspiran en los psicodramas surrealistas de Maya Deren y Jean Cocteau para, poco a poco, ir encontrando su propia voz y, a partir de *Anticipation of the Night* (1958), donde aplica al psicodrama su personal estilo lírico, convertirse él mismo en inspiración para el cine experimental de los años sesenta. El psicodrama, contagiándose de lirismo familiar, se transforma en «mitopoética» para dar a luz la obra más famosa e influyente del cineasta: *Dog Star Man* (1961-1964), compuesta por un *Preludio* y cuatro partes. El personaje central, interpretado por el propio autor, se convierte en un ser mítico alejado de los atormentados sonámbulos del género psicodramático.

La vida familiar

La vida familiar de Brakhage, y su convivencia a lo largo de tres décadas con Jane Collum, sirvieron de material para gran parte de su obra lírica. *Sirius Remembered* (1959) es un homenaje a su perro muerto; *Window Water Baby Moving* (1959) documenta el nacimiento de su primer hijo. Pero con demasiada frecuencia estas películas «familiares» oscurecen su vertiente abstracta, en la que, convirtiéndose en pintor de la luz, produce obras tan importantes como *The Text of Light* (1974), donde descubre todo un universo en los reflejos de un cenicero de cristal; *Murder Psalm* (1980); o *Unconscious London Strata* (1981), en la que una visita a Londres da como resultado una película desenfocada en su totalidad



Fotogramas de *Dog Star Man* (1961-64). Legado de Stan Brakhage y Fred Camper

donde la luz, el color y el movimiento reinan sobre la figuración. Sus imágenes apelan a nuestros sentimientos, alejándose del frío intelectualismo del cine estructural, lo que no impide que, gracias a su eclecticismo, Brakhage hiciera alguna incursión en este género (*Fire of Waters*, 1965; *The Wold-Shadow*, 1972) e incluso realizara una obra tan influyente como *Mothlight* (1963), considerada como una de las predecesoras del estructuralismo cinematográfico. Si *Window Water Baby Moving*, con todo su lirismo, montaje repetitivo y abstracciones, roza el documentalismo, su *Trilogía de Pittsburgh* (1971), compuesta por *eyes*, *Deus Ex* y la intensa *The Act of Seeing With One's Own Eyes*, renuncia a las manipulaciones fotográficas características de su cine para reivindicar la realidad objetiva en el más puro estilo documental.

A mano

En la última década de su vida Brakhage sorprendió una vez más con un radical cambio de método de trabajo. Siguiendo las preocupaciones de los cineastas estructurales, prescindió de la cámara para crear sus películas pintándolas directamente a mano. El resultado, con todo, no difiere tanto de las manipulaciones fotográficas de su cine lírico. Y tendremos que recordar que ya en *Mothlight* había renunciado al uso de la cámara, y en *Thigh Line Lyre Triangular* (1961), que refleja el nacimiento de un nuevo hijo, o en alguna sección de *Dog Star Man*, había añadido pintura sobre las imágenes fotográficas o rascado la emulsión, «borrando» la representación figurativa.

Esta decantación final por la pura abstracción, tan cercana al expresionismo abstracto que un principio le inspiró, tiene su razón de ser, indirectamente, en su nueva vida familiar: ante la negativa de su segunda esposa a convertirse en objeto de su mirada, el cineasta volvió los ojos hacia los lugares en los que ésta se crió. Así nació su ciclo *Vancouver Island Films* (1991-2002), una «biografía imaginaria» de la que su protagonista está ausente. Y así fue desapareciendo, progresivamente, la cámara, para centrarse el autor en la pintura directa. El resultado: cuadros en movimiento como *The Dante Quartet* (1987), *Chartres Series* (1994) o *Naughts* (1994), pero la misma intensidad plástica del resto de su obra. ♦

Alberte Pagán es autor de Clásicos del cine experimental (1945-1990), CGAI, Santiago de Compostela, 1999, e Imágenes de un sueño en libertad: el cine de Eugenio Granell, Fundación E.Granell, Santiago de Compostela, 2003

Filmografía

Psicodramas:

- *Desistfilm*, 1954
- *Reflections on Black*, 1955
- *Anticipation of the Night*, 1958

Películas líricas familiares:

- *Sirius Remembered*, 1959
- *Window Water Baby Moving*, 1959

Películas mitopoéticas:

- *Dog Star Man*, 1961-1964

Películas documentales:

- *Deus Ex*, 1971
- *The Act of Seeing With One's Own Eyes*, 1971

Películas abstractas:

- *Mothlight*, 1963
- *The Text of Light*, 1974
- *Murder Psalm*, 1980
- *Unconscious London Strata*, 1981

Películas pintadas a mano:

- *The Dante Quartet*, 1987
- *Chartres Series*, 1994
- *Panels for the Walls of Heaven*, 2002

Selección de A. P.